

MENSAJE DE NUESTRO PÁRROCO PARA EL ADVIENTO DE 2013

Queridos amigos:

Del mismo modo que en una familia se espera con ilusión la llegada de un bebé, la Iglesia entera espera con gran devoción la llegada del Señor. El Adviento nos invita a mirar con fe y esperanza la venida del Salvador Jesucristo que nos abre a una nueva dimensión; que nos conduce a la conversión interior y exterior, a ser más hermanos, a la oración y a un esfuerzo sincero en la búsqueda de un Cristo Vivo encarnado en cada uno de nosotros.

Adviento es espera y preparación para la venida del Señor. Hay que señalar el sentido preciso de esta fiesta para los cristianos, y para la humanidad en general: festejar el nacimiento de Jesucristo; Él es el Hijo de Dios hecho hombre que ha asumido nuestra condición humana y esto manifiesta la inmensa misericordia de Dios que envía a su Hijo, en carne humana, nacido de la Santísima Virgen, a compartir nuestra suerte, nuestro destino, a caminar por este mundo, a ser la piedra fundamental de nuestra historia. Por otra parte, él realza la dignidad del hombre, la dignidad como creatura de Dios, como imagen y semejanza de Dios y más aún, en sentido específicamente cristiano, la dignidad del hombre como hijo de Dios.

Bien preparados, llegaremos con gozo a vivir una intensa Navidad. Un tiempo para enviar saludos, entregar regalos, tratar de congraciarse con alguien del cual se estaba distanciado, agradecer a otros los beneficios recibidos, preparar la comida de esos días en familia, etc. Ojalá que nadie nos robe el sentido profundo de la Navidad y que toda la comunidad parroquial vivamos con intenso gozo este tiempo precioso.

María Inmaculada, madre de la alegría, nos ayude a vivir siempre en esperanza en el adviento y a disfrutar de la presencia de Jesús que nace para quedarse con nosotros.

Con profundo afecto

José Ramón, vuestro párroco